

«USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO. UNA CIUDAD ASENTADA SOBRE UN MONTE NO SE PUEDE ESCONDER.»



visibless

MT.5:14

PALABRA
PROFÉTICA >
2019

PALABRA
PROFÉTICA
2019

visibles

«USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO. UNA CIUDAD
ASENTADA SOBRE UN MONTE NO SE PUEDE ESCONDER»

MATEO 5:14 RVC

Al preguntar al Señor acerca del año 2019, lo primero que recibí fue:

*«Será un año para hacer
a la iglesia más visible.»*

Esto significa que se activará fuertemente el llamado a brillar, sin limitaciones, con la luz que él puso en nosotros.

visibles PARA BRILLAR

A. Visibles para brillar

La ciudad asentada sobre un monte es la iglesia. Cuando Jesús habla de aquellos que son la luz del mundo, habla de nosotros, la iglesia. Somos los hijos y las hijas del «Padre de las Luces» (Santiago 1:17).

Ya vimos en estos últimos años, a través de las palabras que el Espíritu Santo nos viene hablando, que comprender nuestra identidad como hijos del Padre es vital. La comprensión cada vez más profunda de esta revelación seguirá produciendo una reforma en la iglesia y, finalmente, la más grande manifestación de los hijos, que es una promesa en la Palabra y, a la vez, un clamor de toda la creación. Somos hijos e hijas de un Padre que, en esencia, no posee ningún tipo de oscuridad en sí mismo.

«Este es el mensaje que hemos oído de él, y que les anunciamos a ustedes: Dios es luz, y en él no hay tiniebla alguna» (1 Juan 1:5 RVC)

Como sus hijos e hijas, hechos a imagen de nuestro Padre Dios, también nosotros somos luz. Consagrarnos a su voluntad, obedecerlo caminando en obediencia y fe, desata su poder sobrenatural en nuestra vida. Somos como «lumbreras», «lámparas», «luminarias» en todo lugar en donde nos movemos.

Jesús mismo encarnó primeramente esta luz viniendo al mundo. Él es la luz verdadera que vino al mundo (Juan 1:9). Jesús dijo: «*Mientras estoy en el mundo, luz soy del mundo*» (Juan 9:5). Este lapso de tiempo determinado en «mientras estoy en el mundo...» anticipa el tiempo del futuro ministerio de la iglesia. Ahora nosotros somos luz en medio de tinieblas. Al ascender a los cielos, Jesús nos comisionó como luz del mundo, y es por eso que está en nuestra esencia alumbrar. Cuando no lo hacemos, perdemos el sentido y el rumbo.

Jesús hizo gráfica la contradicción: si la iglesia no brilla y no ilumina es como encender una lámpara y ocultarla debajo de una cama.

Somos llamados a iluminar a todos en la casa, en la ciudad, en la nación.

Somos como lámparas, diseminadas por todos lados, emitiendo una luz nítida, que ilumina las tinieblas y las quita.

Iluminamos con acciones, con nuestro testimonio, con palabras, con sabiduría, con el mensaje del reino, con la presencia de Dios en nosotros.

*«Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder»
(Mateo 5:14 RVC)*

Dios nos quiere hacer más visibles para iluminar a muchos más.

Dios te impulsa en 2019 a levantarte y a brillar:

- Marcando la diferencia.
- Sirviendo al necesitado.
- Dando tu opinión y siendo influencia.
- Hablándole a alguien de Jesús.

Se levantarán millones de discípulos brillando en sus ámbitos de influencia, y el Padre te llama a ser uno de ellos.

*«Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo»
(Mateo 5:16 NVI)*

Podemos brillar de diferentes maneras:

- Haciendo actividades en plazas y lugares públicos.
- Sirviendo juntos como iglesia.
- Progresando, estudiando, trabajando.
- Participando en política con un claro llamado de servicio a Dios.
- Adorando, intercediendo, sembrando amor en las personas.

*«¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado!
¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria!
Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso»
(Isaías 60:1-3 NVI)*

Algunos no se ven dignos porque están esclavos de pecados o vicios. Algunos cayeron en desánimo, perdieron el fuego y sienten que ya no po-

drán iluminar nunca más. Esto no tiene por qué ser así. Yo quiero proclamar un año de libertad para todos los que están oprimidos. Un año de fuegos que se encienden. Tu libertad va a permitir que brillas y te despiertes para su gloria. Muchos se despiertan para brillar.

2019 será el año en el que **volverás a brillar.**

*«Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion»
(Isaías 52:1-2 RVR1960)*

En 2019 vamos a brillar como luces radiantes en un mundo que padece por causa de las tinieblas (Filipenses 4:15).

En 2019 no te escondas: **brillá.**

Ya aprendimos que cuando un hijo permanece inmaduro es igual que un esclavo. Y así es impo-

sible que brille. Tampoco es posible, por ejemplo, que acceda a un lugar visible de influencia y no se altere por esto o se olvide de a quién pertenece la luz que irradia.

Es por eso que hacernos más visibles es también estar sustentados en aquello que es invisible y que sustenta la luz que portamos.

visibles PERO SUSTENTADOS
EN LO INVISIBLE

B. Visibles, pero sustentados en lo invisible

- Necesitamos comprender nuestro combate invisible para avanzar en el territorio de lo visible.

«Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios,

*sean principados, sean potestades; todo fue
creado por medio de él y para él»
(Colosenses 1:16 RVR1960)*

- Necesitamos identificar claramente que nuestra lucha contra poderes invisibles es real y tiene incidencia en la vida de las naciones. Esto no es transformarnos en místicos, sino justamente vivir de manera consecuente con nuestra fe, para ver resultados visibles.

- Necesitamos vernos, conscientemente, sentados junto con Cristo, en un lugar de autoridad espiritual, que gobierna y produce efectos concretos aquí en la tierra.

(Recomiendo escuchar la predicación del pastor Carlos Mraida, que es la palabra profética para este año en la Iglesia del Centro de la Ciudad de Buenos Aires y que es sumamente pertinente para Argentina y para los desafíos que tenemos en este tiempo como iglesia.)

¿Que se mueve en lo visible y en lo invisible en este tiempo de la historia en el que somos llamados a brillar?

En este tiempo, seguimos asistiendo a la conformación de un nuevo orden, con nuevos paradigmas. Continúa revelándose el nuevo escenario en el que nos movemos. No se trata solo de cambios tecnológicos, del nuevo mercado laboral, de las nuevas formas de relacionarse, de comunicarse o de organizarse en el siglo veintiuno. Vamos comprendiendo también lo que en el mundo espiritual se ha venido organizando desde hace tiempo: una alianza de potestades espirituales, de formas de pensar, una mezcla de religiones ancestrales, de ideas, pero también con la influencia de principados espirituales y gobernadores de las tinieblas, tal como lo declara el salmista cuando dice que reyes y príncipes se unieron contra su ungió (ver Salmos 2:1-3).

Es un combate espiritual, que debe enfrentarse con armas espirituales.

El año pasado tuvimos elecciones presidenciales en más de diez países. Esto continúa dando forma a los nuevos paradigmas y desafíos del mundo

contemporáneo. Este año nos tocará a nosotros elegir en Argentina: presidente y vicepresidente; gobernador y vicegobernador; un tercio de los senadores; y la mitad de los diputados. Además, aquí en la ciudad de La Plata elegiremos intendente y concejales (la mitad se renueva, esto traerá doce nuevos concejales).

En medio de esto, está anunciado que volverán a insistir con la legalización del aborto, y en octubre se realizará el Congreso Nacional Feminista aquí en nuestra ciudad (tan solo unos días antes de las elecciones nacionales).

Sin duda, necesitamos orar y trabajar para que las respuestas de Dios se materialicen. Lo visible necesitará ser sustentado por lo invisible.

Así lo vivimos tan claramente el año pasado con el intento de legalizar el aborto en Argentina, que cayó por la gran movilización de millones de personas, pero creo también, fundamentalmente, porque la iglesia se levantó en autoridad espiritual a interceder unida. Hay una fecha que

quedará grabada en la historia de la iglesia en Argentina: el sábado 4 de agosto de 2018. Desde un lugar visible (el obelisco de la Ciudad de Buenos Aires), la iglesia de todo el país se unió para interceder en contra de los poderes invisibles, que finalmente tuvieron que retroceder. La unidad encierra mucho más poder del que somos conscientes. No es extraño que lo que más está interesado en atacar el enemigo es justamente la unidad del pueblo de Dios. Nuestras armas no son carnales, pero son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, que no son otra cosa que construcciones que buscan establecer el territorio enemigo en un lugar de autoridad y visible para todos.

Algunas claves del tiempo que viene:

- Jamás partidizaremos la iglesia.

Cada creyente puede involucrarse en el movimiento político que más le parezca. Como iglesia, nos involucraremos formando dirigentes cristianos y apoyando su proyección,

candidatura y trabajo, para que lleguen a ocupar los lugares de mayor influencia posible y, desde ahí, verlos brillar con la luz de Cristo.

Llegar a tener cristianos comprometidos que marquen la diferencia y representen nuestros valores en diferentes partidos y lugares de influencia es un gran desafío del reino para los próximos tiempos.

- Como iglesia, continuaremos declarando aquello que está bien y que está mal según la Palabra de Dios, no importa quién esté en la administración de turno.

Si queremos que haya algún concejal cristiano... vamos a tener que hacer cosas que nunca hicimos y será un gran aprendizaje. Sostengamos eso en lo invisible. Oremos, porque necesitaremos la guía del Espíritu a cada paso. Nos determinamos a no apoyar a aquellos que llevan adelante agendas de muerte y degradación para nuestros pueblos y a denunciar toda obra de oscuridad.

Así lo dice Efesios 5:

*«Porque ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de luz (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) y comprueben lo que agrada al Señor. No tengan nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien denúncienlas, porque da vergüenza aun mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. Pero todo lo que la luz pone al descubierto se hace visible, porque la luz es lo que hace que todo sea visible. Por eso se dice: “Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo”»
(Efesios 5:8-14 NVI)*

¡Cuánto necesitamos ser alumbrados, iluminados por Cristo en este tiempo! ¡Es tiempo de despertar!

Hay varios cristianos que están dormidos, pero en este año va a haber un despertar masivo de hijos de Dios.

Necesitamos comprender nuestro combate invisible para avanzar en el territorio de lo visible.

«Pero todo lo que la luz pone al descubierto se hace visible» (Efesios 5:13 NVI)

En tu vida, en tu casa, hay luchas que deben ganarse en oración, en alabanza, en intercesión. Son luchas invisibles para la mayoría de las personas; pero ahí, en tu habitación, cerrada la puerta, tu Padre que ve en lo secreto, en lo que nadie ve, en lo invisible, te recompensará en público y a la vista de todos.

Oremos a solas, oremos juntos, oremos en unidad y con toda autoridad en Cristo.

Llenemos 2019 de oración. Las respuestas serán visibles a los ojos de todos.

«Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder» (Mateo 5:14 RVC)

Por eso es fundamental, finalmente, estar asentados en el monte de Dios, no solo como esa ciudad puesta en un lugar bien visible, ni tan solo estando ubicados en los lugares de autoridad que tenemos, sentados en Cristo en lugares celestiales. Es necesario un lugar de intimidad, en donde renovar nuestra forma de pensar y en donde formar a otros.

Dijimos en primer lugar: «Visibles para brillar». En segundo lugar, «Visibles, pero sustentados en lo invisible». Y como tercer y último punto, entonces:

visibles
ASENTADOS EN
EL MONTE DE DIOS

C. Visibles, asentados en el monte de Dios

El texto que venimos leyendo es parte del llamado «Sermón del monte».

«Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo...» (Mateo 5:1-2 RVR1960)

En el Sermón del monte se anticipa que, aunque los discípulos estaban viendo multitudes y las seguirían viendo, también habría oposición y persecución. También sus valores debían cambiar, su concepto de felicidad, su forma de verse a sí mismos, sus ideas respecto de Dios y de la santidad, etc. En definitiva, toda su cosmovisión debía ser transformada.

La fortaleza de los hijos e hijas de Dios estará en llevar un estilo de vida diferente al mundo y diferente al de los religiosos: integridad del corazón, amor inquebrantable aún por los enemigos, sustentarse en lo secreto.

En la Biblia, los montes son lugares de encuentro con Dios y representan intimidad con la presencia de Dios.

- Somos llamados a habitar asentados sobre un monte de intimidad con Jesús.

- Una iglesia que brilla, lo hará en intimidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Necesitamos subir al monte. En el monte recibimos la cosmovisión del reino.

Como familia, como padres, también necesitamos generar espacios de intimidad para formar a nuestros hijos: darles enseñanza de vida, darles la cosmovisión del reino. Como aquellos discípulos, para formar a otros discípulos de Cristo también necesitamos preparar espacios de intimidad, formación e impartición.

Jesús les enseñó en esa oportunidad sobre múltiples cosas: acerca de su identidad, su estilo de vida y cómo administrar las bendiciones. Más adelante les enseñaría acerca de las semillas del reino y de cómo algunas fructifican y otras no. Muchos discípulos son como semillas que crecen y luego son apagados por los afanes de la vida: raíces cortas, pruebas, el engaño de las riquezas. Algunos hoy en día también están perdiendo el rumbo por no saber manejar la abundancia. Los

hijos e hijas necesitamos aprender a florecer en contextos tanto de escasez como de abundancia.

El heredero que es niño, que no sabe que es heredero, no es diferente de un esclavo. Necesitamos crecer, madurar, aprender, asimilar. Y también formar y enseñar. Todos necesitamos subir al monte de la comunión en donde recibir la enseñanza que necesitamos y en donde también enseñar, formar, aconsejar, impartir a discípulos, hijos y futuros dirigentes.

¿En qué necesitás formar especialmente a tus hijos o a quienes Dios te puso para bendecir?

2019 será un año para formar a muchos.

Tenemos en los próximos años la responsabilidad de formar nuevas generaciones.

Somos llamados a gestar en lo invisible muchos alumbramientos.

Más gente (una multitud) significa más influencia, más responsabilidad, más riqueza, más pro-

yección. Esto requiere formación. Necesitamos vivir con la cosmovisión correcta: somos una ciudad asentada sobre un monte.

Bendición final, consagración del año y palabras de bendición.

*«Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder»
(Mateo 5:14 RVC)*

- El Padre nos da la victoria. Te declaro vencedor.

«La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla» (Juan 1:5 NTV)

- Somos parte de un plan de bendición para toda la tierra. Bendigo tu ministerio.

*«¡Exaltado seas, oh Dios, por encima de los cielos más altos! Que tu gloria brille sobre toda la tierra»
(Salmos 57:5 NTV)*

- Tu bendición irá en aumento. Te declaro en crecimiento y victoria.

*«El camino de los justos es como la primera luz del amanecer, que brilla cada vez más hasta que el día alcanza todo su esplendor»
(Proverbios 4:18 NTV)*

- Proclamo acción. Te levantarás y vencerás.

*«¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado!
¡La gloria del Señor brilla sobre ti!»
(Isaías 60:1 NVI)*

Como José se levantó en un contexto adverso y venció, así lo harás vos.

Como Daniel batalló espiritualmente y venció, así lo harás vos.

Como Jesús fue acompañado de señales y milagros, así será con vos.

Así lo haremos como iglesia.

*«Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder»
(Mateo 5:14 RVC)*

Pr. Juan Pablo Sosa

IGLESIA CRISTIANA VIDA SOBRENATURAL
LA PLATA, ARGENTINA
6/01/2019



VidaSobrenatural

CALLE 6 #1730
LA PLATA . ARG